

Dos temas esta semana.

Primero, HAITÍ: En primer lugar este fin de semana, tengo un breve informe de nuestra parroquia hermana en Haití, St. Louis du Sud. Nuestro nuevo pastor allí, el Padre Benoit Tulce, informa que hubo seis muertes en la comunidad, y daños en algunas de las capillas de misión popular en las zonas periféricas, así como a muchos hogares. Al parecer, los cultivos fueron destruidos completamente. Su declaración final es la siguiente: "... Muy mala la situación, pero la gente está todavía viva y llena de esperanza. Gracias, Padre Le mantenemos en nuestras oraciones."

Tengo la esperanza de aprender más acerca de los daños y cómo nuestra parroquia podría ser capaz de ayudar. ¡Voy a mantener a todos informados! Ya que la gente de nuestra parroquia hermana están orando por nosotros, vamos a recordar orar por ellos también.

En segundo lugar, COSECHA FRUCTÍFERA: Este mes comenzamos nuestra solicitud de promesas para la campaña de Cosecha Fructífera. En una sección añadida en el boletín de esta semana se proporciona información básica acerca de la campaña.

Una pregunta frecuente acerca de la campaña de Cosecha Fructífera, es la siguiente: "¿Por qué la diócesis necesita nuestro dinero?"

La respuesta corta es que la diócesis necesita nuestro dinero para el mismo propósito que la parroquia necesita nuestro dinero. La gente de la iglesia (parroquia y diócesis) son la principal fuente de sus ingresos. Al igual que la parroquia, la diócesis tiene edificios para mantener y salarios para pagar. Y estos edificios y salarios apoyan la misión de la diócesis, que está conectado a la de la parroquia, pero es diferente.

Por ejemplo: La diócesis apoya al ministerio universitario en la Universidad de Purdue, la Universidad Estatal de Ball, y Wabash College. Debido a que estos campus se encuentran en nuestra diócesis, la diócesis tiene la responsabilidad de apoyarlos. Y... la diócesis somos nosotros.

Otro ejemplo: El Tribunal Diocesano. Si un católico quiere entrar en el sacramento del matrimonio, pero esa persona o el futuro cónyuge se ha casado antes, normalmente se necesita un decreto de nulidad. Hay un costo para el proceso de búsqueda de tal decreto, principalmente para pagar los sueldos del personal en el Tribunal. Nuestra diócesis, sin embargo, no hace ningún cargo. Nuestra diócesis hace que el proceso sea menos difícil para aquellos que pasan por él. Y... la diócesis somos nosotros.

Estén atentos para más información sobre la Cosecha Fructífera en un par de semanas.

Y por favor considere en oración su contribución.

Padre Tom Metzger

6 de noviembre del año 2016.